

Bárbara Silva:

“Levantar la mirada hacia las estrellas es un acto de profunda conexión humana”

La apasionante historia del observatorio del cerro San Cristóbal reúne esfuerzos científicos de más de cien años. “Es una historia sorprendente y bella, que tenía que ser contada”, precisa Bárbara Silva.

Mario Rodríguez Órdenes

“Estrellas desde El San Cristóbal”. La singular historia de un observatorio en Chile (1903–1995), Editorial Catalonia, 2020, de Bárbara Silva Avaria, es un apasionante relato de uno de los capítulos señeros de la astronomía chilena. Silva es doctora en historia y su trabajo de investigación y docencia combina la historia de la ciencia con la historia política y cultural del siglo XX. Entre sus publicaciones destacamos, “Chile. 100 días en la historia del siglo XX” (2015).

Bárbara, ¿qué importancia tuvo para la astronomía chilena la expedición del astrónomo William H. Wright en 1903?

“La expedición del Observatorio Lick de California ayudó a impulsar el desarrollo de la astronomía en el país, lentamente, a mediano plazo, y fue una experiencia relevante en términos de la astronomía mundial también. Si bien en esa expedición los astrónomos norteamericanos no se vincularon científicamente con chilenos (porque no había una comunidad de astrónomos locales aun), fue importante para extender las posibilidades astronómicas del país y darlas a conocer. Por ejemplo, en el libro relato su exploración a Atacama, en 1909, cuando aún nadie pensaba que Atacama iba a ser un polo astronómico en



“Levantar la mirada hacia las estrellas es algo que todos los seres humanos, en cualquier época y espacio, han hecho alguna vez”, comenta Bárbara Silva.

el futuro. Es más, les impresionó el lugar, pero en ese entonces aun no era funcional para instalar un observatorio ahí. Luego, en los años sesenta, en los orígenes de la astronomía que vemos en la actualidad, esa experiencia del Lick se retomó, no directamente, pero podemos encontrar diversos vínculos”.

¿Qué la animó a escribir este libro?

“Me parece que es una historia fascinante, por varias razones. Es una puerta de entrada para comprender cómo se hacía ciencia a comienzos del siglo XX, y cómo la ciencia va cambiando a medida que avanza el siglo. Tiene una dimensión científica muy relevante, pero también una dimensión humana que cautiva a cualquiera que lee el libro. Es sobre astronomía, pero también sobre relaciones en-

tre distintas culturas (la norteamericana y la chilena), sobre cómo cambia la ciudad de Santiago, sobre aventuras de viaje, en fin. Creo que es una historia sorprendente y bella, que tenía que ser contada”.

Entiendo que a mediados del siglo XIX hubo otra misión norteamericana relevante. ¿Qué alcances tuvo y qué diferencias con la de Wright?

“En Chile, la astronomía antes de la expedición Mills (Wright venía a cargo, pero la expedición tomó el nombre del hombre que dio los fondos para hacerla posible) se limitaba básicamente al Observatorio Astronómico Nacional, que surgió a partir de otra expedición norteamericana, a mediados del XIX: la expedición del teniente Gilliss. Esa expedición tenía la misión de medir la paralaje solar; estuvieron tres años en Chile y regresaron a Estados Unidos, pero los instrumentos que trajeron sentaron las bases del futuro Observatorio Astronómico Nacional. La expedición de Wright venía a medir velocidades radiales, es decir, era una tarea astrofísica más que de observación directa, y si bien se pensó como una expedición breve (dos a tres años), se quedaron más de 25 años. Ellos trajeron el primer espectrógrafo al hemisferio sur, por ese entonces, tecnología de vanguardia. Entonces las diferencias entre ambas expediciones son muchas, tanto por su concepto científico como por las relaciones que establecieron en el país”.

**UN MISIÓN TITÁNICA
¿Quién era Wright y cuál fue el propósito de su misión astronómica?**

“William Wright era astrónomo del Observatorio Lick de California, asistente de William W. Campbell, el que diseñó y planeó la expedición a Chile. Campbell quería liderar la expedición, pero lo nombraron director del Lick. Luego pensaba venir y al menos hacerse cargo de la instalación del observatorio, pero mientras probaba los instrumentos en Ca-